

bolo acuático y luminoso. En todas partes es emblema de lo atmosférico, de nubes, de vientos y de fenómenos meteorológicos, producidos por la acción del sol. La cruz también representa la luz y el calor del cielo, que anima las cosas de la tierra. Los cuatro vientos que producen la lluvia también tienen forma de cruz. Los cuatro polos de la cruz son los cuatro puntos cardinales, de donde soplan los cuatro vientos. El primer canto conchero citado en este trabajo, que se usa para la marcha, se refiere exactamente al sol como capitán del sistema del que depende todo. De acuerdo con Adán Quiroga los cuatro elementos constituyen el signo de la cruz y pueden representar al viento, a la nube, al trueno y al rayo.

Para concluir podemos destacar la alegría con la que se lleva a cabo la ceremonia conchera, sobre todo en su parte de conquista. Después del tono solemne que predomina en la primera parte de la velación y que equivale al paso del sol por el inframundo, finalmente desemboca, invariablemente, en alabanzas de alegría, de salutación, de conquista cuando el sol vence a las tinieblas. Junto con el nacimiento del sol y su salida del Mictlán, amanece y el danzante renace a una nueva vida después del recorrido por sus propias imperfecciones. Con la siguiente alabanza de conquista:

Cantemos con alegría
que al cielo le está gustando,
Padre Mío del Sacromonte,
las gracias te estamos dando,